

LA VERDAD



ADMINISTRACION EN LA "FRANCE"

DIRECTOR: MIGUEL D. GIL

APARICION LOS JUEVES

SUScripcion MENSUAL \$ 0.50
NUMERO SEPTIEMBRE " 0.20
SOLICITADA 3
Por línea, primera publicación " 0.05
" pub. subsiguientes " 0.03

LA VERDAD

RIVERA, OCTUBRE 7 DE 1897

El Coronel

Bernardino Dominguez

La inesperada nueva de que la Jefatura del Departamento sería, según convenio de que el 19 de Septiembre, acompañada por un miembro del partido blanco, produjo en todos los habitantes de Rivera, que como se sabe, constituyen la mayoría de sus habitantes, la sorpresa y el disgusto consiguientes; disgusto que alcanzó a todas las clases sociales, sin distinción de intencionalidades y colores políticos, más que por atribuladas partidistas, porque, aquel convenio exigía la separación del Coronel Dominguez del puesto de Jefe Político, desde el cual había sabido hacerse querer y respetar de todos, por su buena administración y otras condiciones no comunes de funcionario probo y recto.

Muy corto fué ciertamente el periodo de su administración entre nosotros, pero fué de verdadera prueba. La anomalía de las cosas, la gravedad de la situación, fué de aquellas donde se corre el peligro de que se borren los límites que separan los deberes del funcionario, del influjo de las personales ideas, sobreponiéndose estas con harta frecuencia, para hacer prevalecer la prepotencia y la tiranía; y el ex-Jefe Político ha sabido sostenerse dentro de las atribuciones de su cargo, demostrando con su proceder las cualidades y sensates que le conquistaron el aplauso y la simpatía del vecindario.

Al Coronel Dominguez, le tocó actuar en los difíciles momentos que precedieron y sonaron la última etapa revolucionaria, época de agitaciones y zozobras, en que la política del país podía en juego toda clase de medidas tendientes a preservar y contrarrestar el movimiento sedicioso; pero el Coronel Dominguez, lejos de contribuir a la despopulación nacional, poseyendo clara comprensión de lo que convenía al país y al departamento, en aquel trance, ha sabido neutralizar los rigores de aquellas disposiciones sin desatenderlas, aplicándolas en una forma benigna, como convenía al territorio de su jurisdicción, cuyas condiciones topográficas y técnicas, exigen la excepcionalidad, sino en la ley, en la forma de su aplicación.

Puede decirse, pues, que nosotros, los habitantes de esta villa, hemos recién conocido la existencia de la revolución, cuando el Coronel Dominguez, al frente de la división departamental, hubo de abandonar el pueblo, obedeciendo órdenes superiores. Entonces fué cuando algunos vecinos se trasladaron a Livramento, buscando allí el trabajo para la subsistencia, unos, y las seguridades de la vida, otros.

Con tan gratos recuerdos del funcionario, no era posible que al oírse su separación del puesto que desempeñaba, dejase de producirse en la opinión verdadero sentimiento. Hubo entonces el propósito de elevar ante el Gobierno una exposición, dándole a conocer el estado de la opinión, pero ante la imposibilidad de conseguir un fin práctico, se desistió de él, y se guardó silencio.

La presencia del coronel Dominguez en Rivera, hizo despertar al vecindario de su mutismo y de ahí, la espontánea manifestación hecha, por el pueblo a su llegada a la Villa y las pruebas de consideración y amistad que está hoy recibiendo.

Podrá el coronel Dominguez ocupar otros puestos públicos tanto o más importantes que el que ha desempeñado entre nosotros, adonde lo lleven las exigencias del servicio público y las particulares aptitudes que posee; en ellos, sin duda, sabrá captarse las simpatías y el respeto generales de la localidad donde actúe; pero podemos asegurar que esas simpatías y ese respeto, no serán ni más sinceros ni más profundos que los que ha conquistado aquí en Rivera, donde siempre se recordará la época de su administración como un testimonio de su aptitud y probidad, y sus condiciones de funcionario, como ejemplo y guía dignos de imitarse.

La manifestación que el pueblo de Rivera hizo al coronel Dominguez ha sido verdadera y elocuente demostración de cariño. Sin distinciones de ninguna clase, sin preparativos, sin avisos previos, todo Rivera se halló en la estación de ferrocarril, para saludarlo a su llegada. Nadie se encargó de decir que llegaba aquel día, pero todos lo sabían, cuando se había dado cita, pero todos estaban allí, hasta nuestros vecinos, participando de nuestros mismos sentimientos, allí fueran para tener el gusto de saludar al amigo.

Sucedió en este caso, lo que había sucedido días antes, cuando se supo que el coronel Dominguez ya no sería más jefe político de Rivera. Nadie se daba cuenta de cuánto aquí se lo estimaba, y recién vino a saberse, cuando se tuvo la seguridad de que no lo tendríamos más entre nosotros.

La banda del II. Regimiento del Brasil, salió con sus acordes la aproximación del tren a la estación y momentos después entre afectivos apretónes de manos, el Teniente Coronel Don Gaspar de Castro, tomó la palabra para saludar al recién venido en nombre del ejército brasileiro. La comitiva formada, acompañó hasta su casa al ex-jefe político de Rivera donde el Sr. Fajardo lo saludó en nombre del pueblo, y sólo a altas horas de la noche, pudo el Señor Dominguez distraerse a los saludos y felicitaciones que se le dirigían, por ver el restablecido de su última dolencia y poderlo tener entre nosotros, siquiera sea por poco tiempo.

Al día siguiente de su llegada, una numerosa reunión de vecinos constituida en la redacción de *La Verdad* acordó abrir una suscripción para costear los gastos que origina el obsequio que el pueblo de Rivera hace a su ex-jefe político, en prueba de estimación. Consistirá este en un magnífico y original álbum con chapas de oro y profusamente lleno de variadas alegorías, vistas de la villa y las firmas de todos los que quieren dar este testimonio de homenaje a los buenos procederes del ex-funcionario de Rivera, que lo serán todos sin excepción.

Los trabajos para el álbum van ya muy adelantados; la suscripción sigue con éxito, y todo hace creer que el obsequio que el pueblo hará al Coronel Bernardino Dominguez, será digno de este pueblo y de la persona a quien se lo ofrece.

Si a duda el acto de la entrega, será motivo para otra manifestación tan espontánea como la anterior, y para entonces nos reservamos el derecho de emitir nuestras conclusiones inspiradas en la satisfacción que nos produce poder aplaudir a los funcionarios públicos que cumplen con su deber.

A través de música

La música, que es una de las más grandes manifestaciones del humano espíritu, ha tenido siempre grandes cultivadores, pero no ha tenido nunca ni grandes, ni muchos que se hayan propuesto historiarla. El mismo Clement, uno de los pocos que con justos títulos podríamos llamar historiador musical, lo dijo: «La música es sin duda el arte más cultivado, pero es a la vez, aquel cuya historia más se desconoce.»

El estudio analítico del arte musical en sus variadas fases; su influjo y acción dentro de las sociedades, desde épocas las más remotas, su marcha evolutiva a la par de la civilización y el progreso, no han tenido hasta hoy quien, con vasta erudición y competencia se haya engolfado en los anales del pasado para sacar de allí, y compendiar en las hojas de un libro, los anales de su historia. Arduo y penoso estudio que requiere la posesión de muy complejos conocimientos, una preparación excepcional y una perseverancia asombrosa.

Este, es sin duda el principal objeto del autor de «A través de música», y este

sólo propósito bastaría para oscurecer los lunares que la obra pueda tener, como obra humana, pues en él encontramos su mayor mérito.

Modestamente titulado «Bosquejos históricos», el libro del señor Brum, puede conceptuarse único en su género, cosa rara en esta época en la cual tanto se ha escrito y tanto se han manoseado todas las ramas del humano saber. Comienza el señor Brum su estudio yendo a buscar el origen de la música a la propia naturaleza, considerándola producto fisiológico, «música cósmica», y haciendo un reflexivo examen del ritmo, melodía y armonía dentro de los pueblos antiguos; analizando las condiciones musicales de las tribus indígenas, los instrumentos salvajes; considerando a la música como un elemento civilizador y presentando las diversas teorías musicales, desde los principios de la edad bíblica hasta nuestros días. Intercala, con profusión, trozos de legendarios poemas, melodías, «specimens», signos y bailes; los primitivos caracteres y los sistemas particulares de cada pueblo, según los grados de civilización que alcanzaban, hasta llegar a la nunciación completa de las modernas teorías, complementada con la disquisición de todos los secretos y resortes del divino arte de los sonidos.

Legos en esta materia no podemos apreciarla en su valor real y positivo; pero creemos que el modo seguido por el autor, la forma brillante como hace la exposición, el acopio de datos preciosos que aporta para llevar un punto tan obscuro como es la historia de la música, desde su origen, hacen de su obra un libro interesante y de gran valor; consultor indispensable para todos los que cultiven el arte músico y quieran enriquecer sus conocimientos con la ilustrada erudición que en sus páginas encierra.

Si el éxito de un libro consiste en la aceptación que ese libro tenga en el público, desde luego aseguramos al señor Brum, un doble éxito para su obra; las razones expuestas lo hacen creer que «A través de música», cruzará los mares y encontrará grat aceptación, quizás más que aquí, en los mercados europeos. «A través de música» constituye un volumen en 40. de ms de 340 páginas, elegantemente impreso en la capital de los E. U. del Brasil muy pronto será puesto en venta.

Bien validos

Han llegado a la villa: el Sr. Don José S. Hernández, Inspector de Aduanas; Dr. Don Luis F. Gil, abogado; Antonio Carabubla, y Eduardo Milan empleados en la Administración de Justicia; Pedro Cosío, escritor, y Don Camilo Lay, Gerente a la Sucursal del Banco de la República.

Coronel Dominguez

Por el tren del último sábado llegaron a la villa, el Sr. Coronel don Bernardino Dominguez acompañado de su señora esposa, y sus principales empleados de la Jefatura, durante su superintendencia.

Jefe Político

Por el mismo tren también ha venido el señor Don Abelardo Marquez, nombrado últimamente jefe Político de este Departamento, acompañado de su ayudante el joven Tino Silva,

Alma Mater

POESIA DEL SEÑOR CARLOS ROXLO

No de la gloria los sangrientos dones
Pondrá mi musa en tus nevadas sienas
Porque el laurel que ostentas tus pendones
Atin inmaculito y injuriante tienes.
No pediré, para mecer tu sueño,
Himnos de triunfo a tu bizarra historia,
Porque harto sé que al enarcar el ceño,
Eres la prometida de la gloria.
No es mi nimen, señora, tu bravura,
Pues conozco de sobra mi esperanza
Que si cienes la bélica armadura,
A cada bote de tu lanza fiera,
Añades, con el brillo de tu lanza,
Mas luz que al sol adorna tu bandera!

II
Guarde mi corazón el noble brio
Y el santo orgullo que le da tu aliento,
Cuando te mira en el corcel bravío,
En tu corcel de libertad sediento.
Cruzaudo nuestros valles, sin mas leyes
Que las que impone de tu espada el fallo,
Para fundir con joyas de tres reyes
El cegador pretal de tu caballo!

III
Deidad y reina, para amarte vivo;
Con tu vision angélica me arrobabas,
Que eres la luz a cuyo rizo, escrito,
Mis pobres cuantos y mis pobres trovabas.
Donde no te habías, sí, plega su vuelo
La claridad del sol y huye cobardía,
Deja ido que se extienda sobre el cielo
Las sombras de las alas de la tarde.
Y si la noche su capuz desata,
Si abre la luna su cendal de arminio,
En cada aurorcha de silente plata
Quemo a tus pies la mirra del cariño.
Yo soy, para tu altar la euredadera
Que la columna del jardín decora
Y es de sus propios gustos prisionera,
Porque, si al bardo, que tu nombre adora,
Halla lejos de ti la muerte hiena,
Tu río te traerá, madre y señora,
Mi cadáver envuelto en tu bandera!

IV
Yo soy el trovador de tus amores,
Sueño contigo al rayo de la luna,
Me columpio en el cáiz de tus flores,
Y cruzo con tus cisnes la laguna.
Vuelo con el cocuyo que destella
Claridad sobre el rauch de tovara,
Y cuando nace la lejana estrella
Plateo tu verdura cimbradora.
Con el ómbi me arrajo en tu colina,
Perfumo con el árbol tus cañadas,
Lloro con el orepón de tus neblinas
Y rizo tus corrientes argentadas.
Endulzo tus morados macachies,
Del guindal hecho flor rasgo los broches
Y busco con tus fidos manimbies
Un lirio azul donde pasar mis noches.
El camoati construyo en el foliaje,
Los finos oros de tu parva sebo,
Y hago mi lido de agulla salvaje
De tus peñascos en el hondo hueco.
Yo soy el salmo de tu tordo al día,
Tu cruz sobre el altar, tu nimo en la guerra,
Siendo tan grande la ternura mía
Que los mundos más bellos cediera
Por el palmo más pobre de mi tierra!

V
Los que te quieren bien son mis hermanos,
Idencino fulgor nos enamora,
Y teniendo su mano entre mis manos
Les hablo de la patria y de la arora.
Todo lo que te encumbra y te engralana
Que tuyo soy por mis canciones sabe,
Los que con ella vais hacia el mañana
Podeis subir a bordo de mi nave!
Todos los que buscamos sus amores,
Y la queremos con atan muy puro,
Y la queremos de vistosas flores,
En el mar de los sueños del futuro!

VI
¡El porvenir!; la religion austera
De la santa verdad!; todo bendito!
¡Los pedafios de luz de una escalera
Que se pierde y se pierde en lo infinito!
¡El porvenir!; la magostad sagrada
Del hombre por el bien transfigurado!
¡Nada de sombra y mucho de alborada!
¡El pasaje de Diospor lo estrellado!
¡Las ciudades vestidas de verbena!
¡Las ortigas, pintadas morpósas!
¡El libro, trocado en aruena!
Y las madres... y las madres venturosas!
¡No más canas sin cantos de carino,
El auto abierto al esplendor del día,
La escuela abierta para siempre al niño,
El lodo haciendo puentes al ermitaño
Y el futuro más grande todavía!

¡El porvenir!; la curva de colores!
¡La cisterna en las brazas del desierto!
¡En el fondo de todos los dolores
Cristo rezando la oracion del huerto!
¡Sobre cada cancion una eplantina!
¡El levita con ansas de protea!
En todo lo que es jóven, la divina
Vaguedad inefable de Coseta!

¡ Toda cuesta, ascensión ! De la venganza
Extinguía la hiel corrompedora !
¡ En las cunas mas viles, la esperanza !
¡ El músculo al servicio de la aurora !
¡ El cerebro, un altar ! mira, la idea !
¡ Osculo, el labio ! ; el corazón, latido !
¡ El hecho, germen ! ; la palabra, tea !
¡ Lo que sabe y perfuma y centellea
Sobre todas las patrias esparcido !

¡ El porvenir ! ; vision consoladora !
¡ Luz y mas luz ! ; el hambre encadena la !
¡ Las fronteras unidas por la aurora !
¡ La vejez reposando su jornada !
¡ Las naciones felices ! ; los pesares
¡ Transformados en glorias y en placeres !
¡ El himno del amor en los hogares,
Y el himno del trabajo en los talleres !
¡ El globo, por los vientos sacudido,
Nadando en pleno azul ! ; roja la espiga !
¡ Todas las ramas sosteniendo tu nodo !
¡ Llevas de miel las puntas de la otiga !
¡ Mudo el cañón ! ; los hombres agrupados !
¡ La conciencia por ¡uez! ¡ la vid con galas !
¡ El puñal suprimido y aventado
Todos los pesamientos enajenados
Sin un poco de luz sobre las alas !

VII
Eso es lo que queremos y buscamos
Para ti, madre, los que en ti vivimos,
Los que con toda el alma te adoramos
Y masgrudes que el odio nos sentimos.
De la ambición sacrilega el oleaje
No ha de impedirte remouar el vuelo,
Que no se impide al aguilá salvaje
Tender las alas y subir al cielo.
Si el cóndor quiere luz, rompe las brumas
Y huende en el sol lo pardo de sus galas,
Porque siente latir bajo sus plumas
La poderosa fuerza de sus alas.
Volemos ! — dice y se remoua al día,
Mira a sus piés el autro de la nube,
En las ondas del éter se extasia,
Y por el golfo de los orbes sube.
Se baña en las estrellas rutilantes
Y en lo mas alto, simbolo de gloria,
Abriendo bien las remiges ggrates,
Deja escapar su grito de victoria !

¡ Arriba, como el cóndor, ciudadanos !
¡ Madre, a lo azul ! Sus flecos la alborada
Extiendan sobre ti ! ; Rompan tus manos,
Las brumas que obscurecen tu jornada !
¡ El futuro vendrá ! ; Sobre tu frente
Ha de mecer sus arcos de alegría !
¡ Estas en las comarcas del Oriente
Y en el Oriente se despierta el día !
¡ Mi flor de lis, mi virginal paloma,
Nombre que terca mi caudión modula,
Cuando la luz en el espacio asoma
Tus nubes son las que primero azulá !
Y si la noche su cenad desprende,
Si en el conflu del cielo culebra,
Con la primera lámpara que enciende
Tu soñaria inmensidad platea !
Pasaran de tus sombras los rigores ;
¡ Mística puerta de la luz te colorea,
El que pintó del alba los colores,
Colocando, señora, tus verdoros,
A los piés del balcon del Paraiso !

VIII
La Biblia dice así :— La tierra toda
Cubrelan de los mares las espumas,
Oyédoose los cánticos de boda
Del agua verde y de las grises brumas.
Abrió Noé los húmedos maderos,
Besó la seda del plumaje cano,
Y una paloma de ímpetus ligeros
Lanzó en la inmensidad de aquel oceano.
Noé con inquietud la contemplaba
Y en el éter el ave se cernía ;
Pero a la puerta del bajel tornaba,
Pues sólo espumas a sus piés veía.
Al fin, al despuntar el lampo suave
De la aurora de un sol en lucos rico,
Ráuda se fué, pero volvió a la nave
Con yerbas de los montes en el pico.
Y cuando, mensajera de vautura,
El ave sobre el arca plegó el vuelo,
¡ El iris corvo se plegó en la altura
Rayando toda la extension del cielo !

¡ Señor, que los maticos de las flores
Con los diamantes de los astros fraguas,
Y que tendiste el iris de colores
Sobre el cristal dormido de las eguas.
Si el ave nívea recogió en la loma
El siguo de la paz y ya clara,
Que el mensaje que trajo la paloma
Recuérdate bien y en olvidos sea !

Velada y baile

Lo que tiene buen principio tiene buen fin. Las fiestas que una Comisión de honorables vecinos organizaron en esta Villa para festejar la paz, tuvieron una espléndida inauguración y, como es natural el final fué magnífico.
Como lo indicaba el programa, se efectuó en la noche del 27 una Velada Literaria Musical en el espacio local que ocupa la Escuela de 2.º Grado N.º 2, como nota final de las fiestas populares en Rivera. Fue la nota final, así, pero como uno de esos últimos ecos de una melodía de Mozart, que encierra en sí toda la belleza, toda la espléndidez, toda la dulzura.
El local era vasto y debido a los activos e inteligentes jóvenes Santiago Nieto y Clave-Abella, Vaiz y Cano presentaba un aspec-

to encantador. No queremos entrar a hacer una descripción de sus magníficos adornos y del arte y gusto con que estaban colocados; basta decir que el aplauso de los que asistieron coronó la obra de los Sres. arriba mencionados. El programa era variado y todos sus números, tanto literarios como musicales eran selectos. A las 8 p. m. el salón estaba repleto, pues a pesar de ser espacioso, era pequeño para dar cabida a la inmensa ola de personas que querían rendir el último culto a la magna Diosa que confundió en un estrecho abrazo a los guerreros de ayer.
Entre las familias que recordamos haber visto en tan simpático festival, se contaban las de Nieto y Otero, Nano, Larrey, Alzaybar, Brunel, Lapuente, Fons, Guel, Machado, Anollé, Magnoas, Tomasi, Ferrarasso, Vaiz, Arzeno, Gil, Abella, Gayo, Rodríguez, Mello, Heráuz, Abascal, Eguia, Sovera,

Fajardo, Insanati, Ghionini, de Carlos, Aguerberre y otras que no enumeramos por falta de espacio.
También lo más distinguido de la sociedad Santanense, honró el simpático acto con su presencia. Recordamos a las familias de Costagüta, Gomez, Zimmerman, Carnauba Lopez, Marquez, Espalter, Doninelli, Sardo y Batino.
A las 8 y 1/2 y por ausencia del Dr. Anollé, despues de ser cantado el Himno Nacional por varias niñas de la Escuela de 2.º Grado N.º 2, y acompañado al piano por Larrey, inauguró el acto el Sr. de Carlos pronunciando breves pero bellísimas palabras.
Era preciso despues de esto que una ola de suave y dulce melodía se uniese en el ambiente con la fragancia que despedían tantas flores y de ello se encargaron el profesor Don Adolfo Larrey, Sr. Ferrarasso y Sta. Blanca Tommasi.

Sonaron los últimos acordes de "Jone" y el aplauso caloroso de la concurrencia demostraba con que inusado placer fué oído "Hugues".
Quisiéramos de buena gana hacer una descripción completa de la brillante fiesta; pero, seríamos interminables.
Basta leer los nombres de las Stas. y caballeros que tomaron parte en ella para darse cuenta de que a espléndidez era su nota saliente.
¿Quién duda esto, alher en la parte literaria del programa los nombres del Sr. D. Gerónimo Sovera, Jesús Castro, Dr. Juan Cde Alzaybar, D. Alejandro de Carlos, Elyvaro Arzeno, y en la parte musical, los del simpático y aventajado profesor Don Adolfo Larrey, Don Eduardo Ferrarasso, Blanca Tommasi, Emma C. de Alzaybar y Josefina Eguia?
Terminó la primera parte y mientras la banda del 5.º hizo oír sus finos acordes, la concurrencia pasó por breves intervalos a ambigua, que dicho sea de paso estaba bien servido y a pedir de boca.
Se dió comienzo a la segunda parte y aquí fue una sorpresa agradable para los dignos asistentes de la velada. Se cantó un Himno a la paz, compuesto expresamente para ese acto, donde el joven Larrey dió prueba de sus vastos conocimientos musicales, de su esmerado gusto y de su inspiración sublime.

Cada estrofa era aplaudida estruendosamente, y al terminar, el medio de las aclamaciones frías del auditorio eran llamados sus autores que al presentarse, se renovaron los estruendos aplausos no faltando el *bis bis!* que hace siempre acto de presencia cuando se quiere saborear de nuevo algo bueno.
El Sr. De Carlos clausuró el acto pronunciando un patriótico, cañoso y bien ordenado discurso que fué aplaudido por largos momentos. Al finalizar hizo saber a los distinguidos concurrentes que iba a concluir la fiesta con unas horas de baile.

En efecto: despues de unos momentos de intervalo, la orquesta dejó oír sus acordes preludivando una polka y... aquí, querida y candida lectora, perdona al pobre cronista si al bosquejar ala ligera el alegre baile, cometo algunas inscripciones.
El se sentó en un ángulo del salón, con su cartera de apuntes y u lapiz, y mientras tu balabas y hablabas regremente con tu compañero, él te miraba, se extasiaba en tu hermosura y envidiaba la dicha del otro.

II
Estaba (el que esto suscribe) sentado algo oculto, mirando las innumerables parejas que se movían al compás de la música, y escribiendo en su cartera.
Aquí transcribimos algo de ella. Son palabras que oía a una pareja al pasar risueña por su lado, o impresiones agradables que sentía al contemplar a al contemplar a las niñas, porque los niños, incluso el que suscribe, para mi son todos feos.
Donde quiera que fijar mi vista veía flores en todo el esplende de su belleza y hermosura.
Mannolita, la de esos cantadores lunáticos que son capaces de hacer perder los estribos al mas fuerte, leño tox de pura y hermosísima virgen; Juana la de donadores cijos; Cleofé, el pimpollo de rosa té... Cira, Zoá... ay! Dios mío, ólas, todas, y que había muchas, eran tan lindas !

TRA VECES:
"Mira, Isaura, el olvido, es el olvido;
"Mas, esta noche olvidó jamás!
"Enrique, no me digas esas cosas...
"Eres píllo, galante y ágil mas...
"Atiéndame Vd, bien: (a lo juro
"Que ardiente la idolata el alma mía;
"Y Vd.?... Ay, por Dios cállase Arturo
"Que no puedo decirlo ¡davía !

"Atiende bien al juramento que hago,
"Encanto celestial, bella Juanita...
"Mas no jures en vano, mi Santiago...
"Eso nunca lo haré virgen bendita!
"Te juro que te adoro con locura,
"Juro que te idolatro con pasión!
"Al verte yo me lleno de vautura.
"Y yo también te adoro, mi ilusión.
"Italia, yo me alegro si la veo
"Por que la adoro mucho; mucho más
"Que... — Eso dígame Vd en Montevideo
"Donde se irá y no volverá jamás.
"En los muebles docientos Eloias;
"Poco a poquito haremos esas cosas...
"Eduardo eso es muy bueno, mas no [hay pris
"Pronto vendrán las horas venturosas
"Yo sé que tiene otro Vd, Saída;
"Pero... que quiere Vd ? La adoro tanto
"Es mejor que Vd, piense en su partida
"Donde otro ser ha de sacar su llanto.
"Ta adoro como siempre, bien amado
"Y feliz has de ser pronto, Severa.
"Yo ya lo dije todo, mi Conrado,
"Que es para ti mi lágrima postrera.
"Vd. sería feliz si en este instante
"Otro ser en mi puesto se encontrara,
"No Elyvaro... quizás más adelante
"Mas bien lo contestara.
"¡— Baila, baila nomás, y ay! algún día,
"Isabel, te diré cuánto te quiero !)
"¡José me está mirando y se entristece,
"Yo que lo voy a hacer?... Siga el jaleo !)
"Un cuerpo chico pero un alma grande
"Ay! tengo Elena donde está mi amor.
"Enrique, yo lo creo, pero ahora
"Está mudo y callado el corazón.
"Zoá también se hizo una conquistá
"Con... no digo por miedo a unos piñacos!
"Ea una indiscreción audaz cronista;
"Punto en boca y atrás los puñetazos !
"Inés, bellísima Inés,
"Oh, pura luz de mis ojos!
"Alórame ! ¿ ya de hinojos?
"No me miras a tus piés ?
"Don Juan, Don Juan, yo lo imploro
"De tu digna compasión:
"O arráncame el corazón
"O ámame porque te adoro !

No transcribo más. Concluyo esta breve reseña diciendo que tan simpático baile se concluyó a las 4 de la mañana, y transcribiendo unas frases que leí a cierto enamorado, de quien no quiero recordar el nombre:
"Quisiera que estallase otra revolución porque de ese modo se haría otra paz; con ella otra velada y con ella otro baile y con el baile otra...
Aquí el enamorado se calló la boca y yo pongo punto final.
Aaaah! se me olvidaba de transcribir [sopla, con las transcripciones !] un certificado que me fué pedido. Ahí vá:
"Certifico que mi amigo Adolfo X hizo lo "que yo hice en el baile del 27. Se sentó en "el ángulo opuesto al que yo estaba y así "tuvo toda la noche sin bailar una sola pieza.
"Para la debida constancia y a petición "de interesados firmo el presente en Rivera "a 28 de Setiembre de 1897...
CELSUS.

LIVRAMENTO

MUNICIPALIDADE
O Conselho Municipal, desta cidade, desde 20 de mez passado, día de abertura de suas sessões ordinarias, tem se reunido regularmente duas ou trez vezes por semana, com o fim de tratar dos diversos assumpto, que devem ser votados nessas sessões e entre os quaes contam-se a lei do orçamento e a aprovação das contas effectuadas pelo Intendente, alem das medidas sobrevinientes que lhe pareça necessario autorizar.
Os conselheiros que hão tomado parte nos trabalhos, são os senhores Pedro Ramos, Simão Soares, Carlos Zimmerman, Araujo Vianna, Dr. Moyses Vianna e Dionisio Garcia, faltando, não sabemos se com causa justificada, os senhores Vivaldino Maciel e Naurelino de Souza.
Parece que no uso de suas attribuições e desempenho da missão fiscalizadora que lhe é prescripta por lei, tem o Conselho encontrado algumas difficuldades a vencer, apesar de contar entre seus membros o illustre Dr. Moyses Vianna, quem se ha mostrado incansavel no intuito de

subsanar faltas que por sua natureza são innocultaveis e estão já no conhecimento de toda a população no Município.
Harmozizam-se muito com o caracter generoso de nossa raça, as tendencias, moralizadoras até certo ponto, mas pouco afeitas ao direito, revelladas pelo conselho no empenho persistente de não collocar o Intendente na posição de transviado do cumprimento do dever.
E é isto o que vai sendo muito comentado e se por um lado é elogiavel, por outro deve ser deplorado, porque não firma estímulo para melhora da administração; pois nestes actos de puro concessionarismo, que o Conselho estabelece, não achará elle mais tarde, quando outras «difficuldades» sobrevierem, elemento de apoio para uma resolução justa e imprescindível então.
Estas considerações são autorizadas pelo parecer da propria commissão de contas, cuja leitura se fez na reunião houtem effectuada com assistencia de todos os membros do conselho, que até agora têm tomado parte nos trabalhos sob a presidencia do senhor Pedro Ramos, ultimamente eleito para este cargo.
Releva dizer-se de passagem, que o ex-presidente, senhor Simão Soares, fez presente de sua não reeleição, ao ser cogitada pelo seus collegas, no proposito de, fora da direção dos trabalhos, tomar parte activa nas discussões em que tem se mostrado dedicado amigo e intrínsego defensor dos interesses publicos.
O parecer da commissão de contas qual nos referimos, diz mais ou menos o seguinte: «Que tendo a commissão examinado os respectivos balancetes, notou com pesar que se havia violado o artigo 55 do Código Fundamental do Município, fazendo-se todos os serviços, com excepção de um unico, administrativamente: que isso dava lugar a *patotas* e levantava justicavel celeuma: que na verba «despeços com illuminação» não constava a quantidade de kerosene gasto durante um semestre: que era de parecer q' se nomeasse commissões para verificarem se os serviços feitos, estão em condções; e fossem approvados as contas, visto terem sido autorizadas e pagas pelo Intendente, salvo parecer contrario dado pelas referidas commissões, devendo o Conselho tomar providencias a bem de que não se produzam essas irregularidades.»
Compuham a commissão os senhores Soares, Zimmerman e Araujo Vianna, assign n lo este último de accordo sómente com a ultima parte do parecer.
Travou-se forte discussão entre os senhores Soares e Dr. Moyses, quem impugnou o parecer, dizendo que na lei organica não existe nenhum artigo prohibindo que se faça os serviços administrativamente; e pedindo ao senhor Soares que lhe mostrasse qual era o artigo prohibitivo, este respondeu-lhe, apontando para o fulheto da lei,—que era o proprio artigo 55.
Para estabelecer se o confronto da discussão, convém observar que o referido artigo 55 dispõe, mais ou menos, o seguinte: *Nenhum serviço, se não os de mero expediente, será feito sem concurrencia publica.*
Supponnos que o parecer fosse approved, visto ter sido nomeada a commissão para examinar e dar parecer sobre as obras em questio.
Em consequencia de uma resolução do Conselho, o serviço de carros fuere a cargo da associação Municipal Beneficente, e entendemos que esta medida é de vantagens imponderaveis.
A policia será reduzida a uma secção de vinte praças, com um sargento e um commandante que terá a gratificação de alferes (?), e o soldo de 100\$000.

